

especial de España constituye una parte integrante de dicha ciencia, que sólo comprende el estudio y descripción de nuestro territorio nacional en sus conexiones íntimas y necesarias con el pueblo español.

Pero tal descripción no debe reducirse a una árida y fatigosa lista de nombres topográficos y datos estadísticos, sin clasificación ni enlace, sino que ha de ser un cuadro razonado y completo de la riqueza natural del país, de su producción agrícola, industrial y mercantil, como también de su organización política y social, y de su cultura, para contribuir con la divulgación de tales conocimientos al mayor bien de la patria, que es en último término la finalidad de los estudios geográficos: por eso en ellos domina hoy, sobre el aspecto físico, el económico y sociológico (2).

rarse como una fisiología terrestre, fueron los alemanes Ritter y Humboldt, contándose entre sus precursores los españoles Huarte, Masdeu y Antillón; y entre los modernos cultivadores de los estudios geográficos según la dirección marcada por dicha escuela, ocupan un lugar preeminente los franceses La Blache, Schrader y Drapeyron, y los españoles Coello, Botella, Ferreiro, Beltrán y Rózpide, Torres Campos, Fernández Duro, Gutiérrez Sobral, Alvarez Sereix, Pedreira, Moreno López y otros que se citan en las fuentes bibliográficas de la Geografía de España. (Véase el Apéndice.)

(2) El primer geógrafo español que formó de la ciencia geográfica este elevado concepto que hoy tienen de ella todos sus más distinguidos cultivadores, fué D. Isidoro Antillón, Profesor de Geografía en el Seminario de Nobles de Vergara y Diputado a Cortes en las de Cádiz; pues en la Introducción de su primera obra (*Descripción del partido de Teruel*) dice que las naciones más ricas son las más laboriosas y más libres. Y para que lo pudieran ser sus paisanos, los aragoneses, les mostraba sus elementos naturales de riqueza y los medios de salir del atraso en que yacían; porque, como dice su docto biógrafo D. Ricardo Beltrán y Rózpide, se había propuesto ofrecer los conocimientos que poseía a la mayor utilidad de su patria. El ilustre Antillón proclamó hace cien años los métodos que hoy se preconizan como mejores para los estudios geográficos, y que algunos españoles,